

El señor *García Calderon*—En tal caso siempre habría que quitar en esta segunda parte del artículo las palabras «dibujo, fotografías ú otro objeto análogo».

El señor *Presidente*—Lo aprobado no ha sido eso.

El señor *Bambaren*—Se ha aprobado con cargo de redacción.

El señor *Presidente*—No se trata de cargo de redacción en asunto tan grave, porque se cambia completamente el pensamiento; mejor es que el asunto vuelva á la discusión.

El señor *García Calderon*—Suplico á V. E. que se vote de nuevo el artículo 2º, dándole la forma que le hemos dado el H. señor *Carranza* y yo.

El señor *Presidente*.—Se pone en discusión el artículo 2º.

El señor *García Calderon*—Yo he propuesto que se discuta y vote el artículo 2º en este concepto (leyó) *é grabado*; para que de ese modo esté incluida la litografía y el grabado; pero los demás grabados quedan sujetos á la ley penal, como la publicación de figuras, alegorías y caricaturas, que no tienen palabras están sujetos á la ley de imprenta.

El señor *Presidente*—Debo advertir al H. señor *García Calderon* que limitar esta ley á la forma de la palabra es peligroso; porque ella comprende la imprenta, la litografía y los grabados; mientras tanto hay mil procedimientos para hacer reproducciones.

Saben los señores Representantes que hay máquinas de escribir en que pueden reproducirse por millares los ejemplares: en todas las casas de comercio escriben de esa manera, y eso no es imprenta, litografía ni grabados.

El señor *Villagarcía*—Yo, sin pertenecer á la prensa, pienso que así se le hace un daño mayor; se le restringe su campo de acción con estas restricciones de la ley; porque se dejan sujetos al fuero comun actos que serán castigados con mas severidad. La prensa no puede dejar de usar esos medios alegóricos, figuras, etc.; son medios auxiliares que á veces producen mas efecto que la misma palabra, pues son muy elocuentes. Por consiguiente se va á hacer una distincion entre actos practicados por la imprenta, de los cuales unos serán castigados con mas severidad que otros.

El señor *Presidente*—Como la hora es avanzada y el asunto es grave, vamos á pasar a sesion secreta, y para la próxima sesion los señores

de la comision se pondrán de acuerdo para redactar el artículo.

En consecuencia la Cámara acordó reconsiderar todo el artículo 2º. para que la comision lo redactara con claridad y en consonancia con las modificaciones propuestas; y se aplazó la discusion.

Despues de lo cual S. E. levantó la sesion para pasar á secreta.

Por la Redaccion.

MANUEL M. SALAZAR.

45.ª Sesion del Lunes 22 de Setiembre de 1890.

(Presidencia del H. señor Candamo.)

Abierta la sesion con asistencia de los señores Senadores: Quifones, Ibarra, Elguera, Solar, Rosas, Bambaren, Samanes, Torrico, García Oalderon, Recabarren, Delgado, Carranza, Morote, Lama T., García, Villanueva, Alarco A., Mujica, Castillo, Torres, Vizcarra, Alarco L., Muñoz, Villagarcía, Leon, Olavegoya, Cárdenas, Izaga, Arbulú, Cisneros, Ganoza, Canevaro, Revoredo, Najara, Lama G., Varela y Valle. Velez, Seminario, Montero, Ocampo, Valdez, Bejarano, Forero, Ward, Pinzas y Eguiguren Secretarios, fué leida y aprobada el acta de la anterior, con la rectificacion del señor Pinzas de que en el pedido que hizo no había aludido al señor Ministro de Gobierno como tal, sino como abogado de los sucesores de don Enrique Meiggs, indicando que era un miembro del gabinete actual y que como tal abogado ó defensor, había procurado que el Gobierno anterior expidiese un decreto renunciando los derechos que tenía contra los tenedores de nuestros ferrocarriles; y no que como Ministro hubiese embarazado la resolucion del Supremo Tribunal.

Se dió cuenta de los siguientes documentos:

*Oficios.*

Del siguiente del señor Ministro de Gobierno:

MINISTERIO DE GOBIERNO, POLICIA Y OBRAS PÚBLICAS.

Lima, Setiembre 22 de 1890.

Señores Secretarios de la honorable Cámara de Senadores.

Señores Secretarios:

En el extracto de la sesion del Sá.



bado aparece un pedido del honorable señor Pinzás, para que se pase un oficio á la Excm.<sup>a</sup> Corte Suprema, excitando su celo á fin de que resuelva el juicio de cuentas seguido entre el fisco y los sucesores de don Enrique Meiggs.

Si á esto se hubiese limitado el honorable senador por Huánuco, yo no tendría sino palabras de encomio al ocuparme del incidente. Pero como para fundarlo añadió: «que se le asegura que uno de los señores que componen hoy el Gabinete y que es defensor de los señores Watson y Thorndyke posterga la solución de este asunto, por la razón muy sencilla de que se le dé el diez por ciento en las quinientas mil libras que los tenedores de bonos han ofrecido á Watson y Thorndyke», no puedo autorizar con mi silencio, conceptos que no me es lícito calificar debidamente por respeto al puesto que ocupo y al honorable Senado.

Para nadie es un secreto que yo he sido abogado de los mencionados señores, desde antes de la guerra, en todos sus asuntos judiciales y administrativos, con honorarios anuales previamente establecidos. Sería, por lo tanto, grotesco mi disimulo, si no me diera por aludido cuando se habla de uno de los ministros de hoy, defensor de Watson y Thorndyke. Pero si el honorable señor Pinzás se hubiera tomado la molestia de preguntar al señor Presidente de la Corte Suprema, á cualquiera de los señores vocales, al secretario ó al relator; por qué no ha terminado la vista de la causa, habría sabido que la sensible enfermedad del Sr. Mariátegui, primero, y la del Sr. Ohacaitana hasta hoy, ha paralizado la resolución de este asunto, á pesar de los esfuerzos incesantes y reiteradas súplicas del abogado, para acelerar la terminación de este juicio.

Y, á ser cierta la aserción del honorable autor del pedido,—de que los tenedores de bonos solo esperan la terminación de este asunto, para entregar quinientas mil libras á Watson, de las que daría un diez por ciento al defensor,—su interés lo inclinaria á activar el fallo, pero nunca á retardarlo, como se ha sostenido.

Como el extracto de la sesión no es oficial, he creído prudente dirigir esta nota, á fin de que el honorable señor Pinzás exprese si él afirma que hay un ministro que impide ó paraliza el ingreso de varios millones al tesoro público, con tal de obtener para sí un diez por ciento de lo que recibían los colitigantes del fisco. Cualquiera que sea la declaración que re-

quiera á este respecto, ruego á USS. HH. se dignen hacerla constar con fidelidad en el acta de la sesión.

No hay en el Gobierno de que forme parte persona capaz de olvidar las prescripciones del deber ni las exigencias del patriotismo. Y por lo que á mi toca, jamás resolveré como Ministro, asunto que haya patrocinado como defensor; porque en materia de delicadeza y hombría de bien, jamás he necesitado mas estímulo que el de mi propia conciencia.

Dios guarde á USS. HH.

*Mariano Nicolas Valcárcel.*

Se dispuso pasarlo á conocimiento del H. señor Pinzás, quien se reservó dar la contestación conveniente el día de mañana.

El señor *García Calderón*.—Diré dos palabras, Excm.<sup>a</sup> Señor, sobre este incidente que se agrava demasiado, y que el H. señor Pinzás ha presentado con gran acritud en la última sesión, tanto que no pude dejar que pasaran en silencio los cargos que se hacían.

La causa, á que se hace referencia, principió á verse en la Corte Suprema, y después de haber estado empezada ha acontecido la enfermedad de dos señores vocales; por eso no se ha podido despachar hasta hoy; porque una causa empezada, no puede verse sino con los vocales que la empezaron.

Mientras tanto no puede continuar su curso, porque hay vocales que han empezado á ejercer jurisdicción sobre ella. Además, no está la causa pendiente dos años al voto en la Corte Suprema: los periódicos, en el mes de Abril, han registrado la vista del señor doctor Lorenzo García, Fiscal accidental del Tribunal como adjunto al Fiscal encargado de dictaminar en esta causa, y solo se ha puesto en tabla en el mes de Abril en virtud de la vista del Fiscal; y por consiguiente no existen los dos años que el H. señor Pinzás dice que tiene de duración. Por lo demás, repito, y esto se verá cuando venga el testimonio de la Corte Suprema, que el Dr. Valcárcel ha exigido reiteradas veces que se viera la causa, y que ha asistido á la audiencia del Tribunal para cumplir su misión de abogado; desgraciadamente no ha podido conseguirlo. Pero la imputación que se le hace de estar interesado en la demora, aparte de que en ningún caso puede considerarse semejante imputación, y que tampoco parece propio que contra un miembro del Gobierno se lance esa acusación ante



el Senado, en virtud de la inmunidad del Senador, debo decir sobre ese mismo hecho que la sentencia no absuelve de toda responsabilidad á los individuos como se ha pretendido decir. Al contrario, los condena al pago de una fuerte suma, y en esa sentencia, en que se condena á los representantes de Meiggs, no puede estar envuelto Thorndyke que es el representante de los ferrocarriles del Sur; porque se juzga las cuentas de la testamentaria de Meiggs y las posteriores de Watson, que son enteramente distintas de las que tengo que reclamar Thorndyke, en virtud de su contrato como administrador de los ferrocarriles del Sur.

Thorndyke no está sujeto á juicio de cuentas; así es que el cargo carece de fundamento absolutamente; y el H. señor Pinzas ha bebido en una mala fuente, no le han dado datos exactos y eso se comprobará con el informe del Tribunal Supremo.

El señor Pinzas.—Pido la palabra Excmo. Sr.

El señor Presidente.—No hay nada en discusión; pero atendida la gravedad del asunto, si U.S. quiere volver á tomar la palabra persuadido de las razones alegadas por el H. Sr. García Calderón, para rectificar sus juicios anteriores, se le puede permitir; mas si es para seguir la discusión, permítame que no acceda porque solo se trata de poner en su conocimiento el oficio pasado por el jefe del Gabinete.

El señor Pinzas.—Deseaba solamente hacer una rectificación sobre ciertas palabras del honorable señor García Calderón.

El señor Presidente.—Creo que eso sería inconveniente, porque entonces tendríamos que entrar en una nueva discusión.

El señor Rosas.—Excmo. señor:—Desearía que antes que concluyese este asunto, se determinase, de una manera clara, si un representante está obligado á responder á las personas á quienes se dirige, ó á quienes afecta alguna palabra de las que pronuncia en sus discursos al tratar de un asunto público; siempre que esa persona sea un particular, un miembro del gobierno se dirige á la Cámara.

Yo creo que esta es una especie de interpelación, cosa completamente desconocida en nuestras leyes y prácticas parlamentarias. Si alguna persona se cree ofendida con las palabras que en el seno de la Cámara pronuncia algún representante, tiene el derecho de defenderse por medio de la prensa, para contradecir los

hechos a severados; pero no tenía noticia de que el que se creyera aludido se pudiera dirigir á la Cámara para que exigiera que el representante diera una satisfacción. Esto es enteramente nuevo, y me parece que no conviene que el precedente se establezca, porque de otro modo nos veremos, mas tarde, en mil dificultades. Vamos á sentar un precedente nuevo que no tiene relación ninguna con nuestros reglamentos, ni con nuestras leyes. Hoy es con este motivo, mañana será con otro, y así trataremos con el gobierno, ú otra corporación, en una especie de relaciones enteramente extrañas; y no me parece conveniente que permitamos que se establezca este precedente.

Ya se han dado ciertas explicaciones que llegarán á conocimiento del ministro, y que espero lo satisfaran; pero deseo que el precedente no se establezca, que no demos el primer paso, porque tras este tendrán que venir muchos otros; y la Cámara no debe permitir que lo que puede llamarse un abuso, se venga á convertir en una costumbre que será origen de muchos inconvenientes. Creo que la Cámara debe tomar esto en consideración.

El señor Presidente.—El ministro no pide explicación de las palabras del señor Pinzas; lo único que dice es lo siguiente: se ha publicado en los diarios un extracto de la última sesión, y como éste no tiene carácter oficial, me conviene saber lo que realmente se ha dicho; pide pues que el honorable señor Pinzas repita lo que dijo.

Como se ve, el ministro no pide explicaciones. Se puso esa nota en conocimiento del honorable señor Pinzas para que de aquí á mañana resolviese lo que tuviera á bien; su señoría ha dicho que no necesitaba esperar á mañana y que ahora podía repetir lo que ha dicho.

El señor Rosas.—No creo que hay derecho para hacer repetir á un señor senador lo que dijo. Eso deba constar en el acta y en el diario de debates. ¿Con qué fin va á repetir un senador lo que dijo el día anterior? No encuentro absolutamente ninguna razón, ningún derecho para obligarlo. Creo que es conveniente que el senado no permita que esta costumbre se establezca, porque nos vamos á ver envueltos en mil dificultades.

El señor Presidente.—Toca al honorable señor Pinzas alegar esas razones. La mesa no ha hecho sino poner en su conocimiento el contenido de la nota. Pudo decir su señoría, que



no tenía por qué dar cuenta de sus palabras, que ellas serían publicadas en el diario de los debates; pero su señoría ha dicho que estaba llano á repetir lo que había dicho.

El señor *Rosas*.—El objeto que me he propuesto al tomar la palabra, en este asunto, ha sido evitar que se establezca un precedente que sería funesto; que se conteste una nota diciendo que el señor Pinzás dice esto ó lo otro; que satisfice en esta forma ó otra. Esto es lo que deseo se evite; porque una vez que la nota se pase, ya el precedente está sentado.

El señor *García Calderón*.—Excmo. señor: Me parece que no se establece ningún precedente temible; porque el Ministro ha podido pedir que el honorable señor Pinzás exprese su pensamiento sobre lo que han dicho los diarios, ha podido pedir una copia certificada del acta en la parte pertinente en que su señoría ha expresado su pensamiento, y ha dicho que no está obligado á responder por que goza de inmunidad.

El honorable señor Pinzás no ha abjurado su derecho, se ha defendido con su inmunidad; y la Cámara no va á resolver nada tampoco. El señor Pinzás ha podido decir que en vez de lo que ha dicho se repita lo que el acta contiene, el derecho de defensa lo ha invocado: no estoy obligado á dar cuenta de mis actos, ha dicho su señoría. Esto se comunica al ministro que pudo pedir muy bien copia certificada del acta en la parte relativa á este punto.

El señor *Pinzás*.—Excmo. Señor: Yo he manifestado que nadie tenía derecho de pedirme explicaciones; sin embargo, para que no se creyese que iba á eludir la responsabilidad de mis actos, repetí lo que ya había dicho; pero como veo que la contestación puede traer inuestos resultados para mas tarde, la postergo hasta mañana.

Siguió dándose cuenta de los siguientes oficios:

De S. E. el Presidente de la honorable Cámara de Diputados, acompañando para su revisión la solicitud de los alumnos de tercer año de jurisprudencia, para que no les comprenda el artículo 4º de la ley de 25 de Octubre de 1888.

A la comisión de instrucción.

Del mismo, remitiendo con igual fin el proyecto por el que se deroga la segunda parte del artículo 4º de la ley de 17 de Diciembre de 1888, relativa al estudio de dos años en la facultad de Letras, para obtener el grado de bachiller en jurisprudencia

ó ciencias políticas y administrativas.

A la misma comisión.

*Solicitudes.*

Del doctor don José María Barrio-nuevo, pidiendo se tenga presente lo que expone, al resolverse por esta H. Cámara el asunto relativo á la hacienda «Ohiñgora.»

A sus antecedentes.

De don Enrique Guzmán y Valle, Director del periódico pedagógico «La Instrucción», acompañando los 21 números publicados de dicho periódico y solicitando que la Nación se suscriba á cierto número de ejemplares.

A la comisión de instrucción.

*Dictámenes.*

De la comisión de presupuesto en el proyecto del Ejecutivo venido en revisión, relativo á que se consigne en el presupuesto general las partidas destinadas al pago de los haberes del director y profesores de la Escuela de Opataces de Aucapichas y Cerro de Pasco.

De la misma en el pliego de egresos ordinarios del Ministerio de Gobierno, Policía y Obras públicas para el año de 1891.

A la orden del día ambos dictámenes.

Antes de la orden del día el Sr. Samanés pidió que se recomendase á la comisión de constitución el proyecto de pacto del proyecto reformativo del artículo 38 de la Constitución.

S. E. recomendó á la comisión el pedido.

ORDEN DEL DÍA.

Se leyó y puso en debate el siguiente dictamen de la Comisión de Presupuesto en el pliego de egresos del Ministerio de Relaciones Exteriores y el proyecto venido en revisión.

COMISION DE PRESUPUESTO.

Señor:

Vuestra comisión ha examinado el pliego de egresos del Ministerio de Relaciones Exteriores para el año de 1891, que la H. Cámara de Diputados os remite en revisión; y en su consecuencia pasa á emitir el dictamen que le corresponde.

El documento de que se trata se compone de quince partidas, de las que la H. Cámara colegisladora ha aprobado, en sesión de 4 del presen-



te, las que llevan los números 1 á 13 con un total de 18 600 soles por sueldos; y con dictámen especial ha aprobado tambien, las que llevan el número 14 por valor de 140 500 soles en globo, para dar lugar de esta manera á que el Poder Ejecutivo lo distribuya segun convenga al servicio de las Relaciones Exteriores, como se hace en la actualidad; y la número 15 para gastos extraordinarios del Ministerio.

En este concepto, y como las 15 partidas á que se hace referencia son iguales en todo á las que consigna el presupuesto actual, vuestra comision no encuentra inconveniente para que os dignéis aprobarlas en los mismos términos en que lo ha verificado la H. Cámara Colegisladora.

Independiente del pliego de que se hace mérito la referida Cámara, ha aprobado igualmente, el cuadro relativo á las pensiones, que por monte pío y cesantía gravan sobre el mismo ministerio con un valor de (S. 2,048) y como nada hay que objetar respecto de él, vuestra comision os pide, tambien, que lo aceptéis; y en consecuencia os presenta las conclusiones siguientes:

1.ª Que aprobeis el pliego ordinario de el Ministerio de Relaciones Exteriores con la suma de ciento cincuenta y nueve mil cien soles (S. 159,100.)

2.ª Que aprobeis, tambien la partida de egresos extraordinarios consignada en el mismo pliego con la cantidad de diez y siete mil soles (S. 17,000); y

3.ª Que tambien aprobeis el cuadro que contiene las pensiones pasivas del referido Ministerio, importante dos mil cuarenta y ocho soles al año (S. 2,048.)

Dese cuenta.—Sala de Comision.—Lima, Setiembre 19 de 1890.

Francisco de P. Muñoz.—M. Adrian Ward.—Agustin G. Ganoza—Celso Bambaren.—José Gervasio Arbulú.

El señor Varela y Valle.—Desearía saber qué fecha tiene la partida que se refiere á la señora doña Jesús Unáñue de Matalinares, porque esta señora murió en el mes de Enero.

El señor García G.—Debe haber error en el nombre. El montepío será á favor de las hijas de Matalinares y no de la viuda.

El señor Leon.—Excmo. Sr: Oreó que la discusion de este proyecto de presupuesto debe aplazarse, por que hoy vamos á ocuparnos cabalmente en Congreso Pleno de la insistencia sobre el reglamento diplomático don-

de se señala el sueldo a los ministros y secretarios de legacion en el extranjero. Así es que si se aprobase ahora el reglamento ibamos á sancionar quizas leyes contradictorias.

El señor Presidente.—He accedido al deseo del presidente de la comision de presupuesto.

El señor Ward.—Excmo. Sr: Siempre se ha acostumbrado votar esta partida en globo, y ha quedado al arbitrio del gobierno hacer la distribucion de ella. En la Cámara de Diputados se aprobará la cantidad que deben tener los representantes del Perú en el extranjero; pero no hay necesidad de que se aplaze este presupuesto.

El señor Presidente.—En el presupuesto no se fija partida para la legacion en la Gran Bretaña.

El señor Muñoz.—Excmo. Sr: El presupuesto de Relaciones Exteriores está en completa conformidad con el vigente. La Cámara de Diputados exigió del Ministerio de Relaciones Exteriores el pormenor del servicio diplomático y consular; el ministro mandó una razon que es la misma que ha leído el señor secretario; pero la Cámara de Diputados posteriormente pensó que era mejor votar esta cantidad para el servicio diplomático, en globo, como sucedía con el actual presupuesto, y así lo ha resuelto. En cuanto á lo que acaba de manifestar el H. Sr. Ward, es exacto; porque quiere decir que el gobierno destinará lo que crea conveniente á las legaciones, segun la cantidad que se vote para ese servicio y en esa distribucion entrará la legacion de la Gran Bretaña.

El señor Leon.—Oreo que el H. Sr. Muñoz está equivocado; porque acabo de oír leer el sueldo que se señala á algunos agentes diplomáticos en la República Argentina, Chile, Bolivia &c., así como tambien á sus secretarios; y de eso precisamente va á tratarse en Congreso.

El señor Muñoz.—Excmo. Sr: El Ministerio mundó esa razon, pò que al principio creyó mas conveniente que esa partida estuviera detallada en el presupuesto; pero nada mas sencillo para el gobierno que pedir en ese caso el aumento sobre la cantidad de ciento cuarenta mil soles si sucede lo que manifiesta el H. Sr. Leon. Pero no hay motivo para suspender esta discusion desde que el gobierno puede pedir una cantidad mayor para el servicio diplomático.

El señor Rosas.—Debo hacer una pequeña aclaracion acerca de esto. Es verdad que en los presupuestos se ha acostumbrado fijar una cantidad



para el servicio diplomático, dejando al gobierno la facultad de distribuir la; pero el gobierno no puede hacer la distribucion sino conforme a la ley. De esa cantidad no puede dar al ministro en Bolivia, por ejemplo, sino los diez mil soles que le corresponden como sueldo; diez y seis mil al de Estados Unidos etc., porque todos esos sueldos estan determinados por la ley, no son caprichosos.

El Gobierno lo único que puede hacer con la cantidad que se le señala, segun sea mas ó menos grande, es aumentar ó disminuir el número de legaciones; mas cuando habilita una legacion tiene que dar al Ministro, Secretario y adjunto el sueldo fijado por la ley; él no puede aumentar ni disminuir esos sueldos.

Así existen las dos cosas, primero la fijacion en el presupuesto de una cantidad determinada, y al mismo tiempo una ley que determina cuales son los sueldos.

El Gobierno como he dicho, distribuye esa cantidad; la única libertad que le queda, segun el monto de la cantidad que se fija en un presupuesto, es determinar las legaciones que ha de acreditar; pero los sueldos no

El no puede dar cantidades grandes ni sueldos grandes; porque se fija una cantidad grande, ni al contrario. La fijacion de esa cantidad tiene una importancia considerable; toda la importancia que tiene un precepto legislativo, que el Gobierno no tiene que cumplir, una vez fijado en el presupuesto.

El señor *Lama G.*—¿A cuanto asciende en globo la cantidad que se señala para el Secretario diplomático?

El señor *Presidente.*—Oiento cuarenta mil quinientos soles es la cantidad fijada.

El señor *Lama J.*—Si sobre esa cantidad se suman los sueldos que se determinan para algunos ramos, resultaría mucho mayor el gasto.

El señor *Presidente.*—No se ha fijado su señoría en que el Gobierno manda la partida en el presupuesto de 140 500 soles, y despues hace la distribucion. Así es que el Gobierno esta con las manos atadas, y no puede mandar legacion a la China, al Japon, Italia &c., porque no tiene con qué. Allí está la distribucion de los 140,500 soles. Se va á volver a leer la partida.

El Sr. *Secretario* leyó.

El Sr. *Le n.*—He pedido el aplazamiento hasta que se trate este asunto en Congreso pleno.

El Sr. *Arbulú.*—Oreo que no hay razon para aplazar la discusion de

este pliego del Ministerio de Relaciones Exteriores, por cuanto existe un proyecto nuevo para variar los sueldos de las legaciones. Este proyecto está basado en una ley; estos son los sueldos que, como acaba de manifestar el H. Sr. Rosas, se han fijado por una ley del 53, y por un proyecto que todavia no es ley, no puede aplazarse la discusion de este pliego. Si mañana se aprueba esa nueva ley, entónces habrá que cambiar los sueldos; pero si no se aprueba seguirán rigiendo las mismas y aunque aprobara el Congreso la nueva ley, si el Gobierno la observa no habría presupuesto. Yo oreo, pues, que no es suficiente razon la existencia de este proyecto que cambia los sueldos de los Ministros diplomáticos, para que dejemos en suspenso la distribucion y aprobacion del pliego de Relaciones Exteriores.

El señor *Muñoz*—A lo que acaba de decir el H. señor Arbulú, agregaré que dado caso de que quede resuelto el aumento al servicio diplomático, que haría la comision? La comision no puede sujetarse en la formacion del presupuesto á los haberes que corresponden á esas nuevas creaciones, porque la distribucion corresponde al Supremo Gobierno. Por consiguiente, el que debe hacer la relacion al Congreso es el Supremo Gobierno. La comision no podría señalar la distribucion, porque es el Gobierno el que conoce las legaciones que son necesarias. Hoy se podrá hacer un cálculo exacto; pero no sabriamos cuales serian las exigencias mañana, y entónces el Gobierno quedaría sujeto á tales y cuales legaciones. Oreo, pues, que no tiene objeto el aplazamiento.

Consultado el aplazamiento por S. E., la Cámara lo denegó.

En consecuencia, continuó el debate.

El señor *Carranza*—Hay dos partidas allí que parecen inexactas; una referente al señor Bonifaz que no está justificada, y se señala tres mil soles cuando no está en servicio activo; y la otra es la del montepío de la viuda del señor Mata Linarez, que el H. señor Varela asegura que ha muerto dicha señora, y nose ha probado que tenga hijos; y lejos de eso hay persona que asegura que no ha dejado. Espero que la comision dé algunas explicaciones á este respecto.

El señor *Muñoz*—La cantidad que se señala al señor Bonifaz como pensionista, es la de ochenta y tres soles mensuales, y existe esa cantidad colocada allí en la columna correspon-



diente á los meses. Como esta razon no forma parte del presupuesto sino que ha sido remitida para ilustracion de la comision, ésta ha tenido que conseguir las cantidades señaladas en el cuadro. En cuanto al montepío de la viuda del empleado Mata Linares, la comision no ha tenido ninguna noticia al respecto; pero con lo que acaba de decir el H. señor Varela y Valle, la comision averiguara si hay alguna persona que tenga derecho á ese montepío.

El señor Carranza.—Entonces la comision debe retirar esa partida hasta que haga las averiguaciones convenientes.

El señor Lama G.—Desearia saber si esa cantidad que se designa para el Sr. Bonifaz es la efectiva de su cédula como cesante, porque entiendo que no debe considerarse aquí sino la tercera parte que es lo que perciben hoy todos los cesantes.

El Sr. Muñoz.—En ese caso es preciso seguir un sumario respecto de todas las partidas que vienen en el presupuesto. ¿Cómo es posible excellentísimo señor, que el Gobierno vaya á consignar en el presupuesto o partida que no sea el resultado de la verdad y la justicia? ¿Y cómo podía dictar el Congreso el presupuesto general de la República, si la comision va á averiguar partida por partida? Hay que dar fé á lo que el Gobierno dice.

El Sr. Lama G.—¿El Gobierno dice que es la tercera parte? No sé que el Sr. Bonifaz haya servido tanto para que perciba como cesante tres mil soles.

El Sr. Muñoz.—Es un error de pluma, porque tres mil soles sabe S. S. que no dan ochenta y tres soles al mes. Son mil soles. Ademas se dice que el Sr. Mata Linares dejó hijos; por consiguiente tienen derecho a montepío.

El Sr. Lama G.—Sin embargo, á la fecha ha debido extenderse la cédula en favor de los hijos, y figurar ellos en el presupuesto; lo que se ha hecho.

El señor Muñoz.—Para satisfacer el deseo de algunos señores Senadores, como el H. señor Lama, yo me constituiré personalmente en el Ministerio para hacer las averiguaciones convenientes.

El señor Carranza.—¿Cómo vamos á votar un montepío que no existe? Lo mas natural me parece que el presidente de la comision retire la partida para averiguar lo que hay de verdad en esto; y si es cierto que el señor Mata Linares dejó hijos, no se suprimirá la partida.

El señor Muñoz.—No tengo inconveniente, Excmo. señor, con tal de que no se demore la sancion del presupuesto, en que se aplaze esta partida.

El señor Elguera.—Estamos perdiendo el tiempo, Excmo. señor, si hay alguien que no tiene derecho á montepío, el Gobierno cuidará de no darlo; pero ¿por qué vamos á entrar en esas desconfianzas? De ese modo no concluiremos el presupuesto. Tampoco la comision puede estar averiguando si viven los sucesores de una persona que ha fallecido. El Gobierno sino tiene sucesores no pagará ese montepío.

El señor Carranza.—Excmo. señor: La mas alta prerrogativa del Congreso es aprobar el presupuesto; y aprobar el presupuesto no es dar su asentimiento á todo lo que diga el Poder Ejecutivo; para eso estaria demás el Congreso; con que el Gobierno publicara su presupuesto y dijera éste es el presupuesto general de la República estaria todo hecho; nada importaria nuestro voto. Si hay un representante que dice que esa partida está mal puesta porque no existe la viuda, ¿cómo es posible que se pruebe esa suma?

El H. señor Elguera dice que no debe desconfiarse del Gobierno; que el Gobierno no pagará sino existe la viuda; con esa teoria podríamos llegar á un presupuesto fantástico; y nosotros no cumpliríamos nuestra obligacion.

El señor Lama G.—Excmo. señor: Deben examinarse con mucho cuidado esas partidas; porque tengo evidencia que existe una en el pliego del Ministerio de Justicia, de la señora Cristina Prada, que murió el 17 de Setiembre del año 89, sin dejar herederos al montepío; y sin embargo, en el pliego de Justicia existe bajo la partida número 37.

El señor Muñoz.—No pensaba tomar mas la palabra en este asunto; pero en verdad el medio que se emplea para juzgar estas cosas es decisivo para el Gobierno. ¿Qué significa, Excmo. señor, que un montepío esté consignado en el presupuesto general de la República? ¿Por esto caeran los empleados en la responsabilidad del pago de un montepío que no tiene representante legal? ¿Qué significacion tienen entonces las oficinas públicas? El Congreso, no es posible que se ocupe de averiguar si estas partidas están bien ó mal consignadas; y una vez consignadas esas pensiones en el presupuesto general, tienen responsabilidad por su abono no solo el Gobier-



no, sino las oficinas pagadoras, si se descubriese que se había pagado un montepío á persona que no tuviere derecho á él.

El señor *Lama G.*—Las observaciones que se hacen á este respecto no son contra la comision de presupuesto; ella no tiene obligacion de examinar la legitimidad de las partidas; pero sí la de escuchar los avisos que se le den y ver si son ciertos ó no. He averiguado la fecha en que murió esa señora; no hago inculpaciones á la comision de presupuesto, ni la obligo á que esté preguntando por todas las partidas; pero sí debe investigar aquellas que no crean legítimas; porque hay muchas personas, principalmente en la clase media, que se presentan á cobrar sin tener título para ello; y si esto se hace con doña Cristina Prada, persona conocida por toda la sociedad, ¿qué no se hará con otras? Los empleados son muy honorables; pero alguna vez se descuidan.

El señor *Carranza*.—Excmo. señor: Pido que se vote por partes, porque estaré en contra de esa partida de montepío.

El señor *Oárdenas*.—El H. Sr. Muñoz ha ofrecido retirar esa partida.

El señor *Muñoz*.—No he retirado esa partida, ni he podido retirarla: lo que he ofrecido, atendiendo á las observaciones del H. Sr. Carranza, es hacer averiguaciones para saber si existe ó no alguna persona que tenga derecho al percibo.

El señor *Presidente*.—Esa partida será objeto de una votacion especial.

El señor *Eguiguren*.—El honorable señor Carranza pide que se vote la partida ó que se aplace?

El Sr. *Carranza*.—He pedido que se aplace.

Accediendo á este pedido se aplazó la partida referida hasta que el Sr. presidente de la comision hiciera las investigaciones del caso.

Se dió por discutido el dictámen y procediéndose á votar cada una de sus conclusiones fueron todas aprobadas así como las siguientes partidas del pliego:

#### MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

##### Capítulo único.

##### MINISTERIO

|                        | Al año  | Al bienio |
|------------------------|---------|-----------|
| 1 Para un ministro     | S. 4800 |           |
| 2 Id. un secretario    | 950     |           |
| 3 Id. un oficial mayor | 2400    |           |
| 4 Id. un intérprete    | 1200    |           |

|                                            |          |          |
|--------------------------------------------|----------|----------|
| 5 Id. un oficial 1.º                       | 1800     |          |
| 6 Id. un oficial 2.º                       | 1200     |          |
| 7 Id. un archivero y de partes             | 1800     |          |
| 8 Id. un amanuense del archivo             | 720      |          |
| 9 Id. un oficial calígrafo                 | 1200     |          |
| 10 Id. dos amanuenses á 600 soles cada uno | 1200     |          |
| 11 Id. un portero                          | 480      |          |
| 12 Id. un conductor                        | 360      |          |
| 13 gastos de escritorio                    | 480      |          |
|                                            | S. 18600 | S. 37200 |

#### Servicio Diplomático y Consular.

|                                                                    | Al año    | Al bienio |
|--------------------------------------------------------------------|-----------|-----------|
| 14 Para sueldos y asignaciones del servicio diplomático y Consular | S. 140500 | S. 281000 |

#### Gastos extraordinarios.

|                                      |       |       |
|--------------------------------------|-------|-------|
| 15 Para los que ocurran en este ramo | 17000 | 34000 |
|--------------------------------------|-------|-------|

#### Resúmen.

|                                 |           |           |
|---------------------------------|-----------|-----------|
| Ministerio                      | 18600     |           |
| Servicio Diplomático y consular | 140500    |           |
| Gastos extraordinarios          | 17000     |           |
|                                 | S. 176100 | S. 352200 |

#### Presupuesto de la lista p siva del Ministerio de Relaciones Exteriores.

##### MONTEPIO.

|                                                                                                                                             | Al año | Percibo |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|---------|
| Doña Carmen Gonzalez vi. da de D. Trinidad Fernandez, Oficial de partes del Ministerio rio del ramo, fecha de la cédula Junio 16 de 1873... | S. 200 | S. 5 54 |
| Doña Luisa Geraldino, viuda de Don José María Seguin Oficial mayor, fecha Mayo 13 de 1872                                                   | 640    | 17 77   |
| Doña Rosa Carassa, viuda del oficial mayor Don Juan Ezeta, fecha de la cédula, Abril 15 de 1863                                             | 800    | 22 22   |
| Doña Juana Rosa Gomez Sanchez viuda del oficial 1.º D. José Martín de                                                                       |        |         |



|                                                                                                                          |      |       |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|-------|
| Cárdenas, fecha de la cédula, Octubre 12 de 1887...                                                                      | 450  | 13 33 |
| Doña Juana Rosa Lastres, viuda del intérprete del Estado, D. José Vicente Camacho, fecha de la cédula Abril 15 de 1887.. | 384  | 10 66 |
| Doña Juana Raygada viuda del oficial mayor Dr. D. José Antonio Barrerucha, fecha de la cédula, Noviembre 4 de 1889       | 800  | 22 22 |
|                                                                                                                          | 3540 | 98 41 |

## CESANTE.

|                                                                                                        |      |        |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|--------|
| Don Emilio Bonifaz oficial 1.º jefe de la Sección Continental, fecha de la cédula, Mayo 2 de 1890..... | 3000 | 83 33  |
| Total..... S.                                                                                          | 4540 | 181 74 |

Después de lo cual S. E. levantó la sesión para pasar á Congreso.

Por la redacción.

MANUEL M. SALAZAR.

46.ª sesión del *Martes 23 de Setiembre de 1890.*

(Presidencia del H. señor Candamo.)

Abierta la sesión con asistencia de los señores Senadores: Quiñones, Ibarra, Elguera, Solar, Rosas, Bamberen, Samanes, Torrico, García Calderon, Recabarren, Delgado, Carranza, Morote, Lama T., García, Villanueva, A. arco A., Mujica, Castillo, Torres, Alarco L., Muñoz, Villegarcía, Leon, Olavegoya, Cárdenas, Izaga, Arbulú, Cisneros, Ganoza, Canevaro, Revoredo, Najar, Varela y Valle, Velaz Semirario, Montero, Ocampo, Valdez, Bejraño, Forero, Pinzas y Eguiguren Secretarios, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los siguientes documentos:

*Oficios.*

Del señor Ministro de la Guerra emitiendo el informe que se le pidió sobre la solicitud de las hijas del coronel graduado don José María Zegarra.

A la Comisión Principal de Guerra.

Del señor Ministro de Hacienda, sometiendo á la decisión del Congreso el expediente consultado por el director del Crédito Público sobre pago de intereses por capitales de Cesas y Capellanías.

A la comisión Principal de Hacienda.

Del mismo, comunicando que para emitir el informe que se le ha pedido acerca de la solicitud de los vocales de la Corte de Arequipa, se ha dispuesto que informen previamente las oficinas respectivas.

A la comisión que solicitó el informe.

*Proyectos.*

Del señor Rosas, disponiendo que las pensiones de las clases pasivas que no excedan de diez soles se satisfagan íntegramente, continuando el pago de las que excedan de esta suma en la forma actual; pero de manera que ningún pensionista reciba menos de diez soles.

A la Comisión de Presupuesto.

*Dictámenes.*

De la comisión de este nombre en el pliego 3.º ordinario del presupuesto de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia.

De la comisión Auxiliar de Hacienda, en el proyecto sometido por el Ejecutivo venido en revisión, sobre creación de una sección de Estadística y Aduana del Callao.

De la misma, en el proyecto del Ejecutivo para que se aumente el sueldo del comandante del Resguardo del Callao.

Al orden del día los anteriores dictámenes.

Antes de la orden del día, el señor Pinzas pidió la palabra y dijo:

El señor Pinzas.—Excmo. señor: Yo había resuelto presentar hoy la contestación que debería pasarse al señor ministro de gobierno, en respuesta á su nota; pero he encontrado gravísimos inconvenientes para llevar á cabo mi propósito. Dice la nota en la parte pertinente (leyó.) Si solo pidiera el señor ministro que se le pasase una razón de las palabras que he pronunciado, no tendría inconveniente en hacerlo; pero aquí se dice que yo declare como lo indico, lo que es una especie de interpelación que se me quiere hacer como senador. Esta es una cuestión que no me pertenece, y es el honorable senador el que debe resolver lo que haya de hacerse sobre el particular.

El señor Presidente.—La honorable Cámara deliberará sobre este punto